Verónica, lo siento…

Sobre todo lo siento y por eso he decidido escribirte esta carta, porque las disculpas me quedan más bonitas cuando las escribo en un papel y así estoy completamente seguro de que puedo aclararlo todo y que tú puedas entenderlo bien, leyéndola las veces que lo necesites. Siento haberte decepcionado de la manera que lo hice, la verdad es que no sé cómo darte todas las explicaciones, no sé cómo comenzar a pedirte perdón.

Sé que me equivoqué, que traicioné tu confianza, esa que habías depositado en mí y en nuestra relación y que rompí todos los sueños y las ilusiones que hemos construido. Por eso te pido perdón, pero quiero que sepas que él único motivo que me llevó a decepcionarte fue el miedo.

Tenía miedo del camino por el que iba nuestra relación, de que iba muy deprisa, algo en mi interior hizo dar un paso atrás. Tampoco fui consciente del daño que te estaba haciendo, lo prometo que no. La verdad es que eso fue motivado por el egoísmo y el miedo y me disculparé contigo si me lo permites toda la vida.

No sé cuál sea la mejor manera de reparar el daño que he causado, pero esto completamente dispuesto a trabajar en volver a hacer nuestra relación excelente, volverla a construir si me lo permites y ganarme tu confianza de nuevo. Porque si estoy seguro de algo es que mi error me dio la oportunidad de saber qué es lo que quiero y qué es lo que no quiero.

Te quiero a ti, con tus manías y tus besos, no estoy dispuesto a perderte, ni hoy ni nunca. Lo siento muchísimo.

Gabo